LAS CUCAS,

COMEDIA

EN DOS ACTOS Y EN VERSO, ORIGINAL,

DE LOS SEÑORES

D. Eugenio Rubí y D. Antonio Barroso.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T LORRAS

N.º de la procedencia

COMPRASE-V
en
*LIBRERIA
5 portugueses 5

MADRID.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE D. A. VICENTE,
calle de Lavapies, núm. 10.

1848.

PERSONAS.

Doña Lorenza Garduña, la Difunta.
Doña Paulina Cachemira, su hija.
Doña Sinforosa, dueña de la casa.
Justa, criada.
Don Ventura Buena-Fé.
Don Venancio de Houraviso.
Don Cleto Rasura.
Don Tiburcio Ganarán.
Don Deodato Supino.
Un Comisario de policía.
Un Subcomisario.
El cabo Fernandez, de policía.
Santiago.

Agentes y demas.

La escena pasa en Madrid en el año 1847.

Esta comedia es propiedad del Sr. D. **Dámaso Aparicio**, el cual perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna otra sociedad de las formadas por acciones, suscriciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las reales órdenes de 5 de mayo de 1847, 8 de abril de 1839, y 4 de marzo de 1844, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán como reimpresos furtivamente todos los ejemplares que no lleven la rúbrica de dicho señor.

ACTO PRIMERO.

Antesala decentemente amueblada: tocador, un velador con tapete capaz de ocultar á un hombre; puerta al fondo y laterales. Es de noche: la escena está alumbrada.

ESCENA I.

SANTIAGO *y* JUSTA *regañando.*

JUSTA. ¡Eres un bruto con creces;
un pollino, un animal!
SANTIAGO. ¡No me trata usted muy mal!
JUSTA. Aun es poco; que mereces
llevar por chaleco albarda.
SANTIAGO. ¿Mas por qué, señora Justa?
JUSTA. ¿Conque por qué? ¡Pues me gusta!
SANTIAGO. Usted sabrá.....
JUSTA. Dí..... abutarda:
¿no te tengo prevenido
que dejes desocupado
el cuartito retirado?
¿Quién, responde, te ha metido
á poner trastos en él?
SANTIAGO. Como el sillon estorbaba.....
JUSTA. Eso á tí no te importaba,
sino obedecerme fiel.
SANTIAGO. Pero vamos: ¿qué percance,
ó qué mal vino por eso?
JUSTA. ¡Puede haberlo, gran camueso!
Mientras don Francisco alcance
con su olfato de raposo
que hay elíjanes y albures,

724360

levanta-muertos, tahures,
y otros vichos, es forzoso
tener, por si hay asalto,
un cuarto de salvacion,
dos salidas, y un balcon
á la calle, y no muy alto.

SANTIAGO. (*Con malicia.*)
Ni mas ni menos que aqui.

JUSTA. Pues.

SANTIAGO. Entonces la señora.....

JUSTA. No se trata de ella ahora.

SANTIAGO. ¿Teme alguna cosa asi?

JUSTA. ¡No es por ella, mentecato!

SANTIAGO. Como juegan.....

JUSTA. Al tresilllo.....

SANTIAGO. Pero entre tanto el bolsillo.....

JUSTA. ¡Si lo juegan muy barato!
De á ochavito; y es bastante.
Nada mas que por recreo.

SANTIAGO. Pues señor, yo no lo creo.

JUSTA. ¡Cómo se entiende, alifante!
¿Me dejas por mentirosa?

SANTIAGO. ¡Dios me libre! Mas yo sé.....
que aqui vienen gentes que.....

JUSTA. ¿Qué?

SANTIAGO. Que juegan á otra cosa.

JUSTA. ¡Es mentira!

SANTIAGO. ¡Es la verdad!

JUSTA. ¡Insolente!

SANTIAGO. ¡Tapa-juegos!

JUSTA. ¡Espionazo!

SANTIAGO. ¡Porta-pliegos!

ESCENA II.

Dichos, DON VENTURA *por el fondo.*

VENTURA. ¡Callad, demonios, callad;
se os oye desde una legua!

SANTIAGO. Esa harpía.....

JUSTA. ¡Dromedario!

SANTIAGO. (*Ahuecando la voz.*)
¡Ah!
JUSTA. (*Remedándole.*)
¡Eh!
VENTURA. ¡Canario, canario!
Si á los gritos no dais tregua.....
Pero vamos: ¿qué ha pasado?
(*Los dos quieren hablar á un tiempo.*)
SANTIAGO. Que.....
JUSTA. Que.....
VENTURA. Hable uno solo.
SANTIAGO. Bueno.
JUSTA. Que no hay quien le ponga un freno
á ese burro descuidado.
SANTIAGO. Porque digo.....
JUSTA. ¡Mientes, mientes!
VENTURA. ¡Vamos, vamos!
SANTIAGO. Como es ella.....
JUSTA. ¡Embustero!....
SANTIAGO. La doncella.....
VENTURA. ¡Orden, señores sirvientes!
JUSTA. Él, que todo lo hace mal,
lo trabuca, y descompone.....
¡Luego el ama á mí me pone
como..... como..... es natural!
VENTURA. Pero tú, ¿por qué no haces
lo que te ordena la Justa?
SANTIAGO. ¡Don Ventura! Si me asusta.....
JUSTA. ¡Hipócrita!
VENTURA. ¡Eh! Hacer paces.
Vivid en buena armonía.
JUSTA. Eso es lo que yo quisiera;
pero él.....
SANTIAGO. (*Aparte.*) ¡Gran embustera! (*Vase.*)

ESCENA III.

DON VENTURA, JUSTA.

VENTURA. Y á todo esto, ¿dónde está
mi señora Sinforosa?

JUSTA. Salió, yo no sé á qué cosa,
con don Policarpo.
VENTURA. Ya.
JUSTA. Pero usted se está de pie.....
(*Acercándole silla.*)
Y yo no habia mirado.....
VENTURA. Mil gracias: no estoy cansado.
JUSTA. Sin embargo.....
VENTURA. Dí: ¿podré,
si es que, Justa, no te enfada,
saber de qué se mantiene
tu señora?
JUSTA. ¿Le conviene
á usted? Aun es jóven.....
VENTURA. Nada.....
JUSTA. Mucho me alegrara yo
que ustedes hicieran algo.
VENTURA. ¡A nuestra edad! Yo no valgo
para casado.
JUSTA. ¿No?
VENTURA. No.
Pero nunca está de mas
en esta bendita corte
conocer el nombre y porte
de las personas: ¿estás?
Yo, que como saben todos,
vine hace un mes de Castilla,
no conozco de esta villa
ni las personas ni modos.—
A estas señoras que he sido
presentado.....
JUSTA. Sí. Ya sé.....
VENTURA. Pues bien: esta es la hora que
no sé quién son, ni qué han sido.
JUSTA. ¡Válgame san Nicolás!
VENTURA. ¿Qué te acontece, morena?
JUSTA. ¿Sabe usté que me da pena
su ignorancia?
VENTURA. ¿Qué le harás?
Si fuera en mi pueblo, allí
conozco todas las gentes;
grandes, ricos, indigentes,

á todos: mas por aqui,
que hay hombre que sin comer
pasea tan estirado
como un ministro de Estado.....
¿á quién puedo conocer?

JUSTA. Pero, señor, ¿quién ignora,
aqui en la corte, se entiende,
la raza de que desciende
mi ilustrísima señora?
La viuda de un militar
que murió..... en la independencia.....

VENTURA. ¿En accion?

JUSTA. No; de impaciencia
de no poder atacar.

VENTURA. ¡Bravo seria!

JUSTA. ¡Huy! Un toro,
segun cuenta mi señora.

VENTURA. Vamos.

JUSTA. ¡Si viviera ahora
mi señor don Telesforo!—
Desde entonces en su casa,
con su viudedad corriente,
lo pasa decentemente,
triunfa, gasta, y no se atrasa.
Tiene tertulia, gastando.....
ya ve usted; su jueguecito,
donde se pasa un ratito
alegremente.

VENTURA. (*Aparte.*) O rabiando.

JUSTA. Tambien se pela la paba.....
Hay damas..... de distincion.....

VENTURA. (*Aparte.*) Mas viejas que san Anton.—
Dí: ¿y una que renegaba.....
una que talla y apunta.....

JUSTA. ¿Habla con mucho descoco?

VENTURA. No.

JUSTA. ¿La bisoja?

VENTURA. Tampoco.

JUSTA. ¡Ah! Vamos..... sí, la Difunta.....
una gorda.....

VENTURA. Sí.

JUSTA. Que clama

cuando pierde algun entrés,
y suda, y grita.....

VENTURA. Ella es.
Pero creo que se llama.....

JUSTA. Doña Lorenza Garduña;
lo que viene á ser lo mismo,
porque la dió un parasismo
estando allá en Cataluña,
del que creyéndola muerta,
la sepultaron en vida;
mas pudo ser socorrida
en situacion tan incierta,
y de entonces le quedó,
aunque á ella le descoyunta,
el nombre de la Difunta,
porque en vida se enterró.
Ahora es en cuartas bodas
esposa de un comisario.

VENTURA. ¿En cuartas bodas? ¡Canario!

JUSTA. Pues: y allá se las den todas.
Los demas, ya los ve usté.....
El señor don Deodato,
el vizconde del Silbato,
el baron del Casiné.....
Toda gente limpia y rasa,
que á puntapies lleva el oro,
y cual conviene al decoro
de la dueña de la casa.
La única que en rigor
nos desluce, es la Difunta:
mas ya ve usted, si no apunta
la muger del celador.....
estan espuestos que un dia,
cuando menos se pensara,
nos viéramos cara á cara
con la santa policía.

ESCENA IV.

Dichos, DON DEODATO *en la puerta del fondo, con el sombrero en la mano y muy tímido.*

DEODATO. ¿Se puede entrar?
JUSTA. ¡Don Deodato!
(*A Ventura.*) Este jóven elegante
es el novio de la hija
de la Difunta.
VENTURA. ¿Sí? ¡Calle!
DEODATO. Si ustedes me dan permiso.....
JUSTA. ¡Oh, sí señor! Adelante.
Deme usted el sombrerito. (*Se le coge.*)
DEODATO. ¡Cómo! ¿Usted va á incomodarse?
VENTURA. (*Saludando á Deodato.*)
Caballero..... buenas noches.
No quiere usted llegar tarde.
DEODATO. Es verdad..... como.....
VENTURA. (*Paseándose.*) Estoy.
JUSTA. ¡El señor es tan amable!
DEODATO. Gracias.—(*Aparte.*) ¿Ha venido?
JUSTA. (*Aparte.*) No.
VENTURA. Y en vísperas de casarse.....
¿No es esto?
DEODATO. ¿Yo?
VENTURA. ¿Quién lo duda?
DEODATO. (*Con mucho candor.*)
Yo lo dudo.
VENTURA. ¿Usted?
DEODATO. Y en parte.....
(*A Justa.*) ¿Cuándo vendrá?
JUSTA. (*A Deodato.*) ¡Dale bola!
DEODATO. Yo soy hombre de carácter.....
Tengo dinero.....
VENTURA. (*Aparte.*) ¡Inocente!
Aun no empieza á sombrearle
la cara el bozo..... ¡Qué idea!
DEODATO. (*Aparte á Justa.*)
¿Pero no quieres que rabie?....

JUSTA. (*A Deodato.*)
Tenga usted calma, amiguito.
VENTURA. (*Aparte.*) Si quisieran engañarle.....
DEODATO. (*Aparte á Justa.*)
Para tí esos cuatro duros.
JUSTA. Es usted incomparable.
(*Aparte.*) Ya cayó para un manton.
Siempre es bueno el abrigarse. (*Vase.*)

ESCENA V.

DEODATO, VENTURA.

VENTURA. Dígame usted, don Deodato,
y dispense usted le hable
de este modo.
DEODATO. Usté es muy dueño.....
VENTURA. Gracias.—¿Cuánto tiempo hace
que frecuenta usté esta casa?
DEODATO. ¡Yo! Dos meses no cabales.
VENTURA. ¿Tenia usted relaciones
con esta señora de antes?
DEODATO. ¿Qué he de tener? No señor;
me trajeron una tarde
á los principios del curso.....
porque yo soy estudiante.....
estudio filosofía.....
el tercer año.....
VENTURA. Adelante.
DEODATO. Pues como iba diciendo,
me trajo mi amigo Valle.
VENTURA. ¿Para jugar?
DEODATO. De á cuartitos.....
Y vine, jugué..... hubo baile.....
Me pirro yo por bailar.....
¿No es usted de mi dictámen?
VENTURA. Yo opino que las judías
le llevan á usted á escape.
DEODATO. Perdone usted; no las pruebo.
VENTURA. ¿Y sabe usted que es chocante.....
DEODATO. ¿Qué?

VENTURA. Que usted y yo perdamos
casi siempre.
DEODATO. Sí, es notable.
Pero á bien, que como dice
aquel refran que usted sabe.....
quien es desgraciado al juego.....
VENTURA. Usted podrá consolarse
con ser feliz en amores,
porque es jóven, muy galante.....
DEODATO. ¡Qué amabilidad!
VENTURA. Mas yo,
que cuento mis navidades
por los años de este siglo.....
ya vé usted que no es tan fácil.
DEODATO. Es verdad; pero hasta ahora
no son las pérdidas tales.....
VENTURA. ¡Fuego de Dios, y me llevan
seis mil setecientos reales
las señoras en un mes!
¡No gané mas que una tarde!
DEODATO. Lo mismo me pasa á mí.
VENTURA. ¿Y sospecha usted.....
DEODATO. Los aires,
como dice Cachemira,
en el juego son fatales.
VENTURA. (*Aparte.*) ¡Nada, un niño!
DEODATO. Y es gracioso.
VENTURA. ¿Gracioso, eh?
DEODATO. ¡Admirable!....
¿No ve usted que todos pierden,
y no flojas cantidades,
y el dinero no parece?
VENTURA. Serán sin duda esos aires.....
(*Aparte.*) ¡Con efecto es asombroso!
DEODATO. Yo..... lo siento por ese ángel,
la hija de.....
VENTURA. Ya comprendo.....
DEODATO. Como vamos á la parte.....
VENTURA. ¿Juegan ustedes á medias?
DEODATO. Ella es la que hace y deshace:
como no entiendo una jota.....
cuido de que nunca falte

pasto fresco á la baquita,
como me dice la madre.

VENTURA. ¿Doña..... la Difunta?

DEODATO. (*Admirándose.*) ¿Doña.....
Difunta?

VENTURA. ¿Qué? ¿Usted no sabe
que tiene doña Lorenza
ese nombre horripilante?

DEODATO. Con efecto, no sabia.....
(*Suena la campanilla.*)

VENTURA. Si es lo mas chistoso..... ¡Calle!
La campanilla ha sonado:
entremos, si á usted le place,
en ese cuarto, y sabrá.....

DEODATO. No quisiera molestarle.....
(Me va á entretener dos horas.
¡Si es Cachemirita!.... ¡Diantre!)

VENTURA. Nada de eso: pase usted.

DEODATO. Vamos. (*Se ceden mútuamente el paso.*)

VENTURA. Pase usted.

DEODATO. Usted pase. (*Vanse.*)

ESCENA VI.

DOÑA SINFOROSA, DON CLETO RASURA, DON TIBURCIO GANARÁN.—*Vienen de la calle.—Sinforosa se quita la mantilla delante del tocador.*

SINFOROSA. ¡Malditas obras, qué lodo!
Se pone una..... ¡Vírgen santa!
Tomen ustedes asiento:
yo pronto estoy despachada.
(*Se sientan Cleto y Tiburcio.*)

CLETO. No debian en conciencia
permitir que hicieran casas.

SINFOROSA. Hasta que todos pudiéramos
hacerlas cual Salamanca.

TIBURCIO. Bien dicho.

SINFOROSA. (*Sentándose.*) Conque, señores,
volviendo hácia nuestra plática,
¿les parece á ustedes bien,

una medida acertada,
despedir á la Difunta?

TIBURCIO. Sí señora.

CLETO. Lo reclama
la honra imperiosamente.
Nuestro honor.....

TIBURCIO. Las circunstancias.....

SINFOROSA. Sobre todo, caballeros,
la prebenda cotidiana.....
porque siempre es una ayuda.....
Luego, ya ve usted, mi casa
no ganará ciertamente,
si los puntos desparraman
la voz de que en ella hay cucos.

CLETO. ¡Y cucas!

SINFOROSA. ¡Asi nos llaman!
¿Y por quién? Por la Difunta.....

TIBURCIO. Claro está.

SINFOROSA. ¡Por esa maula!

CLETO. Es increible lo que hacen
sus manos con la baraja.
No tiene un entrés perdido.

SINFOROSA. Señores, ¡si los amarra!

TIBURCIO. Pues los elíjanes..... ¡ya!

SINFOROSA. Los pipiolos se escaman.....
y murmuran, y maldicen.....
Nunca parte las ganancias.....

CLETO. Y mientras tanto su hija.....

SINFOROSA. ¡Tambien va á ser buena halaja!

CLETO. Despluma á don Deodatito
que es un primor.

TIBURCIO. ¡Ya es muchacha!....

SINFOROSA. Vamos, vamos, no conviene
la sociedad de esas lapas.
Ademas, pueden quejarse
de que admito yo en mi casa
á una muger que ya ha estado
metida en una mortaja.

CLETO. Por eso conserva ella
esa aficion tan marcada
á levantar muertos.

TIBURCIO. Dos

de á tres pesetas me guarda.

SINFOROSA. Con todo, es indispensable
no olvidar que está casada
con un señor comisario.

CLETO. Es preciso no abroncarla
por lo que pueda tronar.

TIBURCIO. Siempre es bueno.....

SINFOROSA. Encargada
quedo yo de despedirla:
con política, con maña,
yo le diré que los puntos
piensan tocar retirada.....
En fin, ya verán ustedes
que no soy ninguna manca.

CLETO. Pues al negocio.

TIBURCIO. Al negocio.

ESCENA VII.

Dichos, JUSTA (*anunciando*), *poco despues* DOÑA LORENZA, *su hija*, DON VENANCIO, *y* VARIOS PUNTOS.

JUSTA. ¡Doña Lorenza!

CLETO. (*Azorado.*) ¡Ay, santa....!

SINFOROSA. (*Aparte á Cleto y Tiburcio.*)
¡Señores, por Dios, silencio!
Ya llega aqui.

CLETO. (*Aparte.*) ¡Mala escarcha!

LORENZA. Caballeros.....
(*Besando á Sinforosa.*)
¡Sinforosa!

SINFOROSA. ¡Hija mia..... (*Besando á Cachemira.*)
Bien llegadas.
(*A los convidados.*)
Váyanse ustedes sentando.

VENANCIO. (*A Sinforosa.*) Celebro, señora.....

SINFOROSA. Gracias,
caballero don Venancio.

(*Todos se sientan en semicírculo. Don Venancio á la izquierda de Sinforosa, y á la derecha de la Difunta, que tendrá á Cleto y á Tiburcio á su izquierda. Cachemira enfrente de*

Sinforosa, y detrás de ella Justa.—Hablan entre sí como indica el diálogo.)

CACHEMIRA. (*A Justa.*) ¿Hace mucho?
JUSTA. Una hora escasa.
(*Siguen hablando.*)
LORENZA. (*A Cleto y Tiburcio.*)
Ustedes á mi derecha.
VENANCIO. (*A Sinforosa.*) Ahora van á dar dos pagas.
SINFOROSA. Para carbon.
CACHEMIRA. (*A Justa.*) ¡Pobrecillo!
LORENZA. (*A Cleto.*) Oros, la boca cerrada;
los bastos, un dedo asi,
y sin miedo á la contraria.
CLETO. (*Aparte.*) ¡Esta Difunta es el diablo!
LORENZA. ¡Ay Jesus! Se me olvidaba.....
Sinforosa, te presento
á don Crispin de las Tabas
y á don Demetrio del Puesto,
de toda mi confianza.
CLETO. (*Aparte.*) ¡Hum!
PRESENTADOS. Señora.....
SINFOROSA. Caballeros,
es muy de ustedes mi casa.
LORENZA. (*A Cleto.*) ¡Son dos reclutas..... novicios!
SINFOROSA. (*Levantándose.—Todos hacen lo mismo.*)
Señores..... la mesa aguarda.
CACHEMIRA. (*A Justa.*) ¿Lo has entendido?
LORENZA. ¡Ea, ea.....
SINFOROSA. (*A Venancio.*) ¿Quiere usté hacer una vaca?
LORENZA El señor talla conmigo.
CLETO. (*Aparte.*) ¡Pobre de él!
SINFOROSA. (*A Venancio.*) ¡Cómo! ¿Usted talla?
VENANCIO. Se ha empeñado esta señora.
LORENZA. (*Aparte.*) Que rabie, pues.
SINFOROSA. (*A Justa.*) Dí, muchacha,
¿no ha venido don Ventura?
JUSTA. ¡Si hace un mes que está de charla
adentro con don Deodato!
SINFOROSA. ¡Y te estabas tan callada!
LORENZA. (*Gozosa.*) ¡Don Ventura, mi Deodato!
(*A su hija.*) Espera tú en esta sala.
Ea, señores, adentro;

muy buena suerte, y en marcha.

(*Van pasando todos, quedándose en la escena Sinforosa y Cleto en un lado, y al otro Justa con Cachemira.*)

SINFOROSA. ¡Que no la partiera un rayo!
CLETO. Señora.....
SINFOROSA. (*Haciéndose aire.*)
¡Estoy sofocada!
CLETO. Es preciso.....
SINFOROSA. Sí señor:
esto pasa de la raya.
¡Secuestrarme á don Venancio!
CLETO. ¡Que es tan rico!
SINFOROSA. ¡La..... canalla!
¡No he de ser yo Sinforosa,
si pone aqui mas sus plantas!

ESCENA VIII.

CACHEMIRA, JUSTA.

JUSTA. Está usted con esos rizos.....
CACHEMIRA. ¿De veras?
JUSTA. ¡Oh!
CACHEMIRA. ¡Aduladora!
JUSTA. No hay quien resista una hora
al iman de sus hechizos.
CACHEMIRA. ¿Opinas tú que podré
cautivar el alma enjuta
de ese jóven?
JUSTA. Sin disputa...,.
¡Si está muerto por usté!
Pero como es tan miedoso.....
CACHEMIRA. ¡De mas!
JUSTA. ¡Es tan jovencito!
CACHEMIRA. Diez y ocho años.
JUSTA. ¡Pobrecito!
¡Y ya quiere ser esposo!
CACHEMIRA. ¡Cómo! ¿Te ha dicho.....
JUSTA. ¡Já, já!
¡Pues si es esa su quimera!
Y por poco que usted quiera.....

CACHEMIRA. ¡Será posible!
JUSTA. Aqui está.

ESCENA IX.

Dichas, DON DEODATO, *muy tímido al ver á Cachemira.*

JUSTA. (*Aparte á Deodato.*)
Deseche usté ese temor;
háblela usted sin cuidado. (*Vase.*)
DEODATO. Señorita.....
CACHEMIRA. (*Aparte.*) ¡Se ha cortado!
DEODATO. Cachemira..... (*Aparte.*) ¡Pues señor,
no paso de Cachemira!
CACHEMIRA. ¿Conque usted estaba ahí?
DEODATO. Sí.....
CACHEMIRA. ¿Tan tempranito?
DEODATO. Sí.....
Esperaba que.....
CACHEMIRA. (*Aparte.*) Mentira
parece..... ¡Si es tan pacato!
DEODATO. ¿Está usted buena?
CACHEMIRA. (*Fria.*) Tal cual.
DEODATO. ¡Ay, yo lo paso muy mal!
CACHEMIRA. ¿Qué tiene usted, don Deodato?
DEODATO. Sufro, asi, pues.....
CACHEMIRA. (¡Ya se enmienda!)
DEODATO. ¿Me entiende usted?
CACHEMIRA. ¡Por san Blas!
Si usted no se esplica mas,
¿cómo quiere que le entienda?
DEODATO. ¡Oh! Si usted se enfada.....
CACHEMIRA. (*Enfadada.*) ¡Eh!
DEODATO. Yo sentiria.....
CACHEMIRA. Se infiere.
DEODATO. Decirla.....
CACHEMIRA. ¿Qué? ¿Que me quiere?
DEODATO. ¡Jesus!
CACHEMIRA. Hombre, acabe usté.
DEODATO. Pues bien: concluyo, señora;
y venga lo que Dios quiera.

Le digo á usted..... ¡hechicera!

CACHEMIRA. ¿Y qué mas?

DEODATO. Encantadora.

CACHEMIRA. ¿Y eso es todo?

DEODATO. ¡Cá, si aun falta!

CACHEMIRA. Pues vamos.

DEODATO. Pero es el caso,
que no sé si me propaso.

CACHEMIRA. (¡Mire usted con lo que salta!)

DEODATO. Ignoro por qué será,
que cuando estoy á su lado,
siento aqui en este costado
un tí, tí, tí; un tá, tá, tá.....
¿Le pasa á usted, señorita?

CACHEMIRA. (*Haciéndose la inocente.*)
¡Ay! no sé..... mas.....

DEODATO. Sin miedo.

CACHEMIRA. ¡Qué vergüenza!.... Yo no puedo.....

DEODATO. No sea usted tan cortita.

CACHEMIRA. Es que los hombres, si ven
que son amados.....

DEODATO. ¿Qué?

CACHEMIRA. ¡Oh!

DEODATO. (*Aparte.*) ¡Aun es mas corta que yo!

CACHEMIRA. Suelen tratar con desden.....

DEODATO. ¡Oh, no piense usted de mí.....
¡Si soy lo mas cariñoso.....
Cuando llegue á ser su esposo.....

CACHEMIRA. ¿Mi esposo?

DEODATO. Se entiende..... si
conoce usted que podré
desempeñar el empleo.

CACHEMIRA. Por mi parte, yo no veo
inconveniente.

DEODATO. Pues, eh.....

CACHEMIRA. ¡Oh! Primero es de rigor
que dé usted parte á mamá.

DEODATO. (*Aparte.*) ¡La Difunta!

CACHEMIRA. Ella dirá.....

DEODATO. (*Tomándola una mano.*)
Pero, querida.....

CACHEMIRA. (*Retirándola con viveza.*) ¡Señor!

DEODATO. (*Admirado.*) ¿Qué es eso?
CACHEMIRA. ¡Qué atrevimiento!
DEODATO. ¿Cuál?
CACHEMIRA. El cogerme una mano.
DEODATO. Pero..... si.....
CACHEMIRA. Eso es muy liviano.
Sépalo usted.
DEODATO. Yo lo siento;
pero.....
CACHEMIRA. ¡Silencio!
(*Escuchando hácia la puerta de la sala del juego.*)
¡Ay de mí!
Creo que viene mamá.
DEODATO. ¡Hola!
CACHEMIRA. ¡Si me vé con usted sola.....
DEODATO. ¿Qué?
CACHEMIRA. Escondámonos aqui.
(*Le coge de la mano y se lo lleva á uno de los cuartos que habrá en frente del en que está la mesa de juego.*)

ESCENA X.

DOÑA LORENZA, DOÑA SINFOROSA *con descoco.*

LORENZA. Señora, ¿está usté en su juicio?
¿No vé usted que estoy tallando?
SINFOROSA. Sí, pero.....
LORENZA. ¡Y se estaban dando
mayores!
SINFOROSA. ¡Maldito vicio!
Siempre el ama de la casa
es quien mas se compromete.
LORENZA. Hubieran copado al siete,
y me armo.
SINFOROSA. En fin.....
LORENZA. (*Impaciente.*) Ya pasa
esto de castaño oscuro.
¿Acabará usted, señora?
SINFOROSA. Digo que.....

LORENZA. Por cada hora,
¿no le largamos un duro?
SINFOROSA. No es eso, doña Lorenza.
LORENZA. ¡Por todos los diablos juntos,
acabe usted!
SINFOROSA. Ya los puntos
murmuran, y..... da vergüenza.....
LORENZA. ¿De qué? Concluya usted pronto.
SINFOROSA. No ganan entrés alguno.....
LORENZA. Pues entre ellos no hay ninguno
que tenga pelo de tonto.
SINFOROSA. En fin, Lorenza, usted sabe
que siempre he sido su amiga,
y.....
LORENZA. Basta que usted lo diga.
¿Qué mas?
SINFOROSA. No es que yo me alabe;
pero mi casa hasta ahora
siempre tuvo buena fama.....
Y vea usted; ya se nos llama
«las Cucas.»
LORENZA. ¿Y qué, señora?
¡Que se me sube á los cascos
la sangre!
SINFOROSA. (*Con ironía.*) Sí, ya concibo
que entiende usted el motivo
por que le hacen tantos ascos.
LORENZA. (*Con brio.*) ¡Eh, señora Sinforosa!
SINFOROSA. (*Idem.*) ¡A mucha honra!
LORENZA. (*Alborotando.*) ¡Prendera!
SINFOROSA. ¡Y esto sufro!.... Si no fuera.....
LORENZA. ¿Ha sido usted otra cosa?
SINFOROSA. Doña Lorenza, repito.....
LORENZA. Ahorre usted palabras rancias:
lo cierto es que las ganancias
se las chupa este garito.
SINFOROSA. ¿Garito mi casa?
LORENZA. ¿Y qué?
Aqui se juega, se fuma,
y se bebe.....
SINFOROSA. ¿Y quién despluma
á los que vienen? Usté.

LORENZA. ¡La tonta soy yo, que luego
parto como buena amiga!....
SINFOROSA. Parte usted, porque no diga
que las cartas tienen pego.
LORENZA. ¿Viene usted á imponer leyes
á quien su dinero espone?
SINFOROSA. A usted, que á tallar se pone
con seis sotas y seis reyes.
Ya se ve, dando en la veta
los colegas..... nos encaja....
LORENZA. Y usted por cada baraja
nos exige una peseta.
SINFOROSA. Hasta llegar á su *entrés*
peor que una bala rasa.....
En fin, señora, en mi casa
no ponga usted mas los pies.
LORENZA. ¡Pues si á mí me da vergüenza
alternar con tales gentes!
SINFOROSA. ¿Y cuáles son los parientes
de la señora Lorenza?
LORENZA. Por toda su casta junta
no diera yo ni dos reales.
SINFOROSA. Yo diera dos mil cabales
por no hablar con..... la Difunta.
Debe ser un poco serio
volver de la vida eterna.
LORENZA. Esto me huele á taberna.
SINFOROSA. Y usted á mí á cementerio.
LORENZA. Va usted á salir peor,
si no me deja tallar.
SINFOROSA. ¿Me van tambien á enterrar?
LORENZA. Mi esposo es el celador.....
SINFOROSA. Descargue usted la balija.....
Pero no lo hará.....
LORENZA. De modo
que.....
SINFOROSA. Tambien le diré todo
lo que pasa con su hija.
Ese pobre don Deodato
me causa ya compasion.
LORENZA. ¡Oh! Tiene usté un corazon
que de tan tierno está chato.

SINFOROSA. Salga usted, salga de aqui,
Difunta.
LORENZA. ¡Si á usted me voy,
la he de arrancar, por quien soy,
medio moño!
SINFOROSA. ¡Usted á mí!
¡Misericordia, Señor!
¡Medio moño! ¡Ahí es nada!
¡La infame!
LORENZA. (*Se tira á ella.*) ¡Bruja, taimada,
tome usted!
SINFOROSA. (*Gritando.*) ¡Favor, favor!

ESCENA XI.

SINFOROSA, LORENZA, DEODATO, CACHEMIRA, VENANCIO, VENTURA, CLETO, TIBURCIO, SANTIAGO, JUSTA, *y demas* JUGADORES, *que acuden á los gritos.*

CACHEMIRA. ¿Qué pasa, mamá?
VENANCIO. ¡Señora!
DEODATO. ¡Jesus! ¡La ha arrancado un rizo!
CLETO. ¿Hay cachetina?
LORENZA. ¡Y el otro
que le he de arrancar!
SINFOROSA. ¡Dios mio!
¡Es un monstruo!
LORENZA. ¿Ven ustedes?
Me insulta.
VENTURA. ¡Paz!
CLETO. (*Aparte.*) ¡Al avio!
Me escurro hácia la cocina
á ver si la cena limpio. (*Vase.*)
SINFOROSA. Ustedes sabrán la causa
de este escándalo.
LORENZA. (*A Sinforosa.*) Confio
en que será usted discreta
por el honor del garito.
SINFOROSA. ¿Garito?
LORENZA. Si grita usted,
se compromete. Es preciso

aguantar.
(*A los circunstantes.*)
Nada, señores.....
El cuento está reducido
á que esta señora niega,
por mas que yo se lo afirmo,
que fuera don Juan de Austria
de mi bisabuela primo.

VENTURA. ¿Y por esa friolera
promueven tal laberinto?
¡Entre señoras!.... Despues
se sacan los pergaminos,
y la que tenga razon.....

VENANCIO. Ese es el modo.....

TIBURCIO. Bien dicho.

LORENZA. Ya ve usted, yo no me mezclo
en si fue ó no su marido
general, grande de España,
etcétera.

JUSTA. (*Aparte.*) ¡Qué embolismo!

SANTIAGO. (*Aparte.*) ¡Cómo mienten!

CACHEMIRA. (*Aparte á Deodato.*) Yo te adoro.

DEODATO. (*A Cachemira.*)
Pues bien: yo la hablaré hoy mismo.

VENTURA. Conclúyanse las disputas,
y vamos á divertirnos
como Dios manda.

LORENZA. (*A Justa.*) Justita,
ponle unos paños de vino
á tu señora.

SINFOROSA. (*A unos sin hacerla caso.*)
Ya el susto
ha pasado.

DEODATO. (*Mirando la cabeza á Sinforosa.*)
¡San Francisco!
¡Si hace una poca mas fuerza,
la arranca medio carrillo!

SINFOROSA. Tú, muchacha, á la cocina,
y tú, Santiago, al postigo.
(*Vanse los criados.*)
Vamos, señores, adentro. (*Van entrando.*)
(*A Lorenza.*)

¡Le aseguro á usted que el rizo
le ha de salir, y bien caro!

LORENZA. ¡Já, já, já!

SINFOROSA. ¿Sí, eh?....

LORENZA. ¡Me rio!—
Don Deodato, juegue usted
á una vaca un dobloncito.

DEODATO. Con mucho gusto, señora.....

CACHEMIRA. (*Aparte á Lorenza.*)
Se empeña en ser mi marido.

LORENZA. (*A Deodato.*) Usted verá cómo gana
esta noche.

DEODATO. ¿Sí?

LORENZA. De fijo.

(*Se van todos menos don Ventura y don Venancio que estaban hablando aparte.*)

ESCENA XII.

DON VENANCIO, DON VENTURA, *poco despues* CLETO *con un puchero en la mano.*

VENTURA. Es la verdad, don Venancio.

VENANCIO. ¡Pero, por Dios, don Ventura!

CLETO. (*Aparte.*) Algo se pesca: asadura
frita con tocino rancio.
Me oculto de estos lebreles,
y á tragar que tengo hambre.

VENTURA. Ya se apaciguó el enjambre.

CLETO. (*Aparte.*) El guiso sabe á pasteles.

VENTURA. Dudando estoy hace un rato
si esto es una infame tasca.

CLETO. (*Aparte.*) ¿Quién tan de prisa masca?

VENANCIO. Los dos pagamos el pato;
muy mala suerte tenemos.

VENTURA. Yo su legalidad no abono.

VENANCIO. Señoras son de gran tono;
pero.....

VENTURA. Sí, pero..... perdemos.

VENANCIO. ¡No hable usted alto, por Dios!
Si nos oyeran.....

CLETO. (*Aparte.*) ¡Se atranca!

VENANCIO. Yo llevo parte en la banca.
VENTURA. ¡Fuego! ¡Y perdemos los dos!—
He visto cruzarse señas.....
CLETO. (*Aparte.*) ¡Oiga!
VENANCIO. Pues no estaria mala.....
VENTURA. Entre.....
VENANCIO ¿Quién? ¿La generala?
VENTURA. La arrancadora de greñas.
Quien le presentó á usted.
VENANCIO. ¿Quién?
Un tal don Cleto Rasura.
VENTURA. Sí, ya..... pues se me figura
que el tal Cleto.....
CLETO. (*Acercándose poco á poco.*)
(*Aparte.*) ¡Muy bien!
Veré si á mi protegido
de mi amistad le doy pruebas.
VENANCIO. Dice usted cosas tan nuevas
para mí.....
VENTURA. ¡Muy necio he sido!
Cuando ví clara la trampa
que me hicieron, yo debí.....
VENANCIO. Pero ¿la vió usted?
VENTURA. ¡Oh, sí:
la Difunta!....
CLETO. (*Aparte.*) ¡Pues ya escampa!
(*Mientras siguen hablando les saca los pañuelos del bolsillo.*)
Algo se pesca. (*Vase.*)
VENANCIO. ¿De veras?
VENTURA. Como lo oye usted, amigo.
VENANCIO. Pues señor, entonces digo
que esas mugeres son fieras.
VENTURA. Vamos, esto clama al cielo.
No juego mas. ¡Qué locura!
(*Registrándose los bolsillos.*)
Tampoco.....
VENANCIO. ¿Qué, don Ventura?
VENTURA. ¡Que no encuentro mi pañuelo!
VENANCIO. Aqui tiene usted el mio.....
¡Calla!.... ¡Si no está tampoco!
VENTURA. ¡Es para volverse loco!

VENANCIO. ¡Ni de mí mismo me fio!
VENTURA. ¡Ya está la medida llena
hasta la boca!
VENANCIO. ¡Pues es claro!
VENTURA. ¡No roban con un descaro
igual en Sierra Morena!
VENANCIO. Yo les prometo andar listo.
VENTURA. ¡Vamos adentro, y mucho ojo!
Que si una trampa les cojo,
habrá la de Dios es Cristo!
(*Se van á jugar.*)

ESCENA XIII.

CLETO *registrando la escena.*

¡Viva la gresca! ¡Haya danza,
y que se salve el que pueda!—
¡Dos pañolitos de seda,
y haber llenado la panza!
(*Al puchero.*)
¡Ven acá, infame testigo
de mis famélicas mañas,
por estar ya sin entrañas
te arrojo por el postigo! (*Lo hace.*)
Todos aqui somos unos.
No es justo, Cleto, que ayunes;
hagamos bienes comunes,
que yo no tengo ningunos.
Entre ladrones con falda
y ladrones con calzones
no hay distincion de ladrones.....
Todos roban por la espalda:
ellos usando del pego,
y yo usando de mis uñas.
¿Quién entre tantos garduñas
seguir puede siendo lego?—
¿Cómo armaria yo gresca
para hacer pronto el avío?
Estando revuelto el rio
bien pronto se hace la pesca.—

¡Oh, qué idea! ¡Mal estrago
va á armar aqui una voz sola!
¡Lo que se cuece en mi chola
vale un imperio!
(*Llamando.*) ¡Santiago!

ESCENA XIV.

CLETO, SANTIAGO.

SANTIAGO. ¿Llama usted?
CLETO. Sí. Ven acá;
(*Agarrándole del pelo.*)
acércate mas, mochuelo.
SANTIAGO. ¡Que me arranca usted el pelo!
CLETO. ¿Somos amigos?
SANTIAGO. Pues ya.
Con tales insinuaciones.....
CLETO. ¿Eres fiel?
SANTIAGO. A toda prueba.
CLETO. ¿Y no te importa que llueva.....
SANTIAGO. ¿Dinero?
CLETO. No: pescozones.
SANTIAGO. ¡Vaya si me importa!
CLETO. ¿Sí?
Pues mis puños..... y son buenos.....
de esa dulce lluvia llenos
van á caer sobre tí.
SANTIAGO. Pero ¿por qué?
CLETO. Si no haces
lo que te mando al momento.
SANTIAGO. ¿No lo he de hacer? Muy contento.
CLETO. Corriente; tendremos paces.
Atiende bien, gran borrico.—
Luego que entre en esa pieza
yo, al poco rato, empieza
á gritar.....
SANTIAGO. ¿Qué?
CLETO. ¡Chico, Chico!
SANTIAGO. ¡Es la seña convenida
por si viene el celador!

CLETO. Pues, la seña.
SANTIAGO. No señor.....
¡Y que el ama me despida!
CLETO. Si gritas, ten por seguro
dos pesetas.
SANTIAGO. Es muy poco.
CLETO. Columnarias: no seas loco.
SANTIAGO. Aunque me diera usté un duro.
CLETO. ¿Quieres veinticinco reales?
SANTIAGO. Si no me da usté cuarenta.....
CLETO. Convengamos en los treinta.
SANTIAGO. Vengan.
CLETO. (*Dándoselos.*) Tómalos.
SANTIAGO. Cabales.
Yo no trabajo por menos.
CLETO. ¿Vas á gritar?
SANTIAGO. Como un toro.
CLETO. (Esta noche me hago de oro.)
(*A Santiago.*)
Un par de bramidos buenos. (*Se entra.*)

ESCENA XV.

SANTIAGO.

¡Lo menos hace seis meses
que no he visto tanta plata!
¡Jesus, qué cara tan chata
tiene el rey de los franceses!
¡Y qué viejo que se ha puesto!....
Hace un año que le ví.....
Si parece..... Estará asi.....
de cavilar..... ¡Por supuesto!—
¡Esto es capaz de alegrar
á un muerto! Toso y escupo,
grito, y luego desocupo
la casa sin mas tardar.
Despues me trago una azumbre
de lo caro..... ¡Bien pensado!
(*Empezando á gritar.*)
¡Chi.....

JUSTA. (*Sale con desenfado.*)
Oye: ¿quién se ha llevado
el puchero de la lumbre?
SANTIAGO. ¡Esta es otra!
JUSTA. ¡Y está buena!
Anteanoche las judías,
anoche el salmon..... Tres dias
hace que estamos sin cena.
Tú te la comes.
SANTIAGO. ¡Yo no!
¿Tengo acaso hambre canina?
JUSTA. ¿Quién ha entrado en la cocina
esta noche?
SANTIAGO. ¡Qué sé yo!
(*Suena la campanilla.*)
Ves á abrir que estan llamando.
SANTIAGO. ¿Yo? Marcha, si quieres, tú.
JUSTA. ¡Que te lleve Belcebú!
¡Posma!—Ya, ya voy volando. (*Vase.*)
SANTIAGO. ¡Si soy yo lo mas borrico
en aguantar á esa Justa!
JUSTA. (*Dentro.*) ¡Chico, Chico!
SANTIAGO. ¡Pues me gusta!
JUSTA. (*Entra desaforada y gritando.*)
¡Chico, Chico!
SANTIAGO. (*Se pone á gritar.*) ¡Chico, Chico!

ESCENA XVI.

Salen todos derribándose unos á otros en la mayor confusion.

SINFOROSA. ¡Perdida soy!
TIBURCIO. ¡Quién escapa!
DIFUNTA. (*Empujando á su hija.*)
¡Si es tu padre!.... Éntrate ahí. (*En un cuarto.*)
CLETO. (*Llevándose una porcion de prendas.*)
Huyamos.
DEODATO. ¡Pobre de mí!
VENTURA. (*Quitando una capa á Cleto.*)
¡Que se lleva usted mi capa!
VENANCIO. (*Idem.*) ¡Mi paraguas!

VENTURA. ¿Mas por qué esta bulla?
CLETO. ¡Corra usté!
VENTURA. Yo, no.
CLETO. Pies, ¿para qué os quiero? (*Sale de la escena.*)
UNO. Por esta puerta me escurro.
OTRO. ¡Mi corbata!
OTRO. ¡Mi ropon!
VENTURA. ¡Me ha pisado usted!—¡Qué burro!
CLETO. (*Entra.*) ¡Que ya está ahí el celador!
(*Se oculta debajo del velador.*)
Me oculto bajo esta mesa....
DEODATO. ¡Dios mio, cuánto me pesa.....
CLETO. Apago la luz. (*Lo hace.*)
SINFOROSA. }
DEODATO. } ¡Favor!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Decoracion del primero.—Los muebles en desórden: á un lado la mesa, que ocupa el comisario, sobre la que habrá papeles, escribanía etc.

ESCENA I.

El COMISARIO, *el* SUBCOMISARIO, *tres* AGENTES *y el* CABO FERNANDEZ.—*Debajo de la mesa* CLETO RASURA.

COMISARIO. ¿En qué habitacion se hallan,
subcomisario?
SUBCOMISARIO Los presos,
en un cuarto sin salida:
ellas, en ese aposento,
que aunque tiene dos balcones,
no se arrojarán por ellos:
estan á bastante altura.
COMISARIO. A pesar de todo eso,
nunca estaria de mas
que se pusiera en acecho
un agente.
SUBCOMISARIO (*A un agente.*) Vaya usted,
Diaz, á cualquiera puesto
de donde pueda observar
lo que suceda.
AGENTE 1.º (*Saliendo.*) Al momento.
COMISARIO. (*Al subcomisario.*)
Ahora siga usted los trámites
de órden; porque yo tengo
aviso de otra partida
que he de sorprender.—Muy luego

estaré de vuelta.—Adios. (*Vase.*)

SUBCOMISARIO Descanse usted en mi celo.

ESCENA II.

Los anteriores, menos el COMISARIO.

CLETO. (*Asomando la cabeza por debajo del tapete.*)
(*Aparte.*) Ya se fue uno. ¡Magnífico!
Hay un enemigo menos.

SUBCOMISARIO ¡Se fue el comisario!

CLETO. (*Escondiéndose.*) ¡Tapa!

SUBCOMISARIO (*Aparte.*) ¡Nadie sabe el contratiempo
que se me está originando!
Creí despachar muy presto,
y á casa volverme antes
que mi esposa; porque tengo
ciertas sospechas..... De noche
se engalana mucho; y creo.....
Vamos, yo aqui no me aguardo.
¡Me estan matando los celos!
Yo soy de la policía;
y para espiar..... primero
es mi casa que la agena.—
(*Al cabo.*) Cabo Fernandez, en esto
ya entiende usted lo bastante
para encargarse de ello.
Yo tengo que retirarme
por asuntos del gobierno
de la mas alta importancia.
Mis facultades delego
á usted.

CABO. Subcomisario,
está bien.

SUBCOMISARIO Yo pronto vuelvo. (*Vase.*)

ESCENA III.

Dichos, menos el SUBCOMISARIO.

CLETO. (*Aparte, sacando la cabeza.*)
Otro esbirro se ha largado.
Son dos enemigos menos.

CABO. (*A los agentes.*) ¿Lo oyeron ustedes? Soy
el comisario.

AGENTE. ¡Ya!

CABO. El mesmo.
Y no hay que andarse en retóricas:
ya que he ascendido á este puesto,
ó va la cosa derecha,
ó si no, los enderezo.
(*Los agentes se sonrien.*)
No hay que reirse.—Tú vas
de vigía al aposento
de los hombres.
(*Se va un agente por el fondo.*)
Tú, conduce
ante mi persona á esos
criados; pues el que quiera
saber, que hable con ellos.
(*Vase el otro agente.*)

CLETO. (*Aparte, sacando la cabeza.*)
¡Dos mas!..... Que sea enhorabuena.
Cuatro tricornios de menos.

ESCENA IV.

EL CABO.

¡Soy el gefe sustituto!
¡Ahi es nada! Basta y sobra
para hacerme buena obra.
¡No que no! Seria un bruto;
porque el que trabaja, cobra.
Debo interrogar primero

á los criados; despues
que sepa dónde hay dinero,
quien lo suelte dirá: «*pies,*
alzando, ¿para qué os quiero?»
¿Seré por esto mas tuno
que otros, ni menos vil?
¡Pse! Ya no ignora ninguno
que unos se venden por uno,
y otros se venden por mil.
Cada cual, segun su porte
y su aquel, tiene su precio,
y su valor, y su importe;
que no han de pagar á un necio
como á un pillo de la corte.
Asi pues yo no murmuro
que no seamos iguales,
y no me quejo, es seguro,
que si valgo dos reales,
diez cual yo valen un duro.
Y pues soy gefe..... es verdad,
ahora no; seria raro
venderme con mezquindad.
Yo debo dar, eso es claro,
decoro á la autoridad.

CLETO. (*Aparte.*) ¡Bribon! ¿Quieres dar decoro
á la autoridad vendiendo,
y á la justicia por oro?....
Pero un loro te está oyendo,
y á su vez cantará el loro.

ESCENA V.

Dichos, el AGENTE *conduciendo á* SANTIAGO *y* JUSTA.

AGENTE. Aqui estan.
CABO. (*Al agente.*) Vete allá adentro. (*Vase.*)
JUSTA. (*Reparando en el cabo.*)
¡Es Fernandez!
CABO. (*Viendo á Justa.*) ¡Jesucristo!
SANTIAGO. (*Llegándose con timidez.*)
Aqui estoy, señor.

JUSTA. (*Aparte.*) ¡Qué encuentro!
SANTIAGO. (*Idem.*) A este hombre yo le he visto.
CABO. (*Idem.*) Es preciso echar de aqui
al criado.—(*A Santiago.*) ¿Eh, buen hombre?
SANTIAGO. ¿Me llama usted á mí?
CABO. Sí.
SANTIAGO. Santiago Juan es mi nombre.
CABO. Marche afuera mientras tomo
declaracion.
SANTIAGO. No me asusta
cuanto aqui estoy viendo.
CABO. ¿Cómo?
SANTIAGO. Ya se lo dije yo á Justa
esta noche. «¡Mira, mira,
que tendremos que rascar!»
La Difunta y Cachemira
son cucas.
JUSTA. ¿Quieres callar?
SANTIAGO. No quiero.
CABO. (*A Santiago.*) Cállese usted.
SANTIAGO. Voy á callar.
CABO. Vaya afuera.
SANTIAGO. Me voy..... (*Aparte.*) Mas yo hablaré,
y mucho..... Bueno fuera.....
(*Se va refunfuñando.*)

ESCENA VI.

CABO, JUSTA.

JUSTA. (*Con zalamería.*)
¡Fernandez!
CABO. No sé quien eres.
JUSTA. No me hables de ese modo.
CABO. ¡Quién se fia de mugeres!....
JUSTA. Pero ya se acabó todo.
CABO. ¿Que se acabó? No señora.
¿Piensas que se me ha olvidado
lo de marras? Llegó la hora
de que me viera vengado.—
A rendir declaracion.

JUSTA. ¿Y te has de vengar asi?
CABO. Es de un gefe obligacion.
JUSTA. ¿Conque eres tú gefe?
CABO. Sí.
JUSTA. No lo creo. ¡Si no sabes
mas que escribir, y eso..... mal!
CABO. Mira, Justa, no me alabes;
que sepa ó no, me es igual.
Para ser un buen agente
ó gefe de policía,
ya basta con ir decente
y velar de noche y dia.
De dia tener dos horas
de registro y padroneos,
y en el barrio hacer mejoras.
JUSTA. ¿Cómo?
CABO. Dando unos paseos,
y duplicando las rondas,
y viendo aquesto y aquello,
y en fin, en fin, cosas hondas,
y que penden de un cabello.
Entrar en una tenducha,
ó en una casa cualquiera,
y situarse de escucha,
cual gato en la ratonera.
Ver el semblante de alguno,
y antes que la boca abra
adivinar si es un tuno;
y si suelta una palabra
contra aquel que le sujeta,
seguirle tenaz la pista,
y luego decirle á Arteta:
«ese hombre es progresista.»
Pero ¿qué entiendes tú
de política? Aunque mas.....
Tambien hace al gefe el bú
el juego..... ¡Huy santo Tomás!
Es su flaco; conque asi,
aunque todavía te quiero,
lo que podré hacer por tí.....
JUSTA. ¿Qué es?
CABO. Llevarte al Saladero.

JUSTA. ¡Al Salade.....
CABO. (*Interrumpiéndola.*) A que te salen.
JUSTA. ¡Ingrato, ingrato! ¿No ves
estas lágrimas?
CABO. No valen.
JUSTA. ¿Y habré de ir.....
CABO. Con los pies.
JUSTA. ¡Ah!
CABO. Por ver los de las sotas.
JUSTA. ¡Mas tendrás tú que perder!
CABO. (*Con importancia.*)
¡No lo dudo!
JUSTA. Tú no notas
lo que vale una muger.
Yo podria hacerte rico.....
digo.....
CABO. Sí, sí; ya te entiendo.
JUSTA. Con dinero.....
CABO. Cierra el pico.....
Mas bajo..... ¡Si estan oyendo!....
JUSTA. Tú eres gefe, y no es decente.....
pues..... ciertas proposiciones.....
Una criada..... es corriente.....
que admita algunos doblones.....
y yo sé que alguien daria
por verse libre.....
CABO. (*Aparte.*) Me ablanda.
Aun te quiero, Justa mia:
haz lo que quieras.
JUSTA. ¿Sí?
CABO. Anda.
Al fin te guardo aficion.
JUSTA. (*Aparte.*) ¡Pillo!—Tambien yo te tengo.....
CABO. ¡Yo no tengo corazon!
JUSTA. (*Aparte.*) Ya lo sé.
CABO. Vé.
JUSTA. Pronto vengo. (*Vase.*)

ESCENA VII.

CABO, CLETO.

CLETO. Pues señor, llegó la hora
de salir. ¡Estoy molido!
Pero no me pesa, no:
mi buena estrella bendigo.
CABO. ¡Estupendo! ¡Bien va todo!
¡Qué suerte tengo! (*Ve salir á Cleto.*)
(*Asombrado.*) ¡Qué miro!
(*Aparte.*) ¡Un hombre estaba aqui oculto!
CLETO. No hay que asustarse, mi amigo.
CABO. ¿Qué hacia usted?
CLETO. Estar muy mal.
¡Ay!.... (*Estirándose y abriendo la boca.*)
CABO. No me importa un comino.
CLETO. A usted no; pero á mí sí.
CABO. Responda usté á lo que digo.
¿Qué hacia usted?
CLETO. ¿Qué quiere usted
que haga el que está escondido
bajo una mesa?
CABO. Escuchar.
CLETO. Yo estaba haciendo lo mismo.
CABO. (*Aparte.*) ¡Me pierde este pillastron!
¿Conque usted.....
CLETO. Todo lo he oido.
CABO. ¿Todo?
CLETO. Todo.
CABO. Pero.....
CLETO. Todo:
por lo tanto doy el grito
de alarma.—(*Gritando.*) ¡Subcomisario!
¡Señores!.....
CABO. ¡Por Jesucristo!
¿Quiere usted que le dé suelta?
CLETO. No señor.
CABO. ¿Qué mas.....
CLETO. Exijo.....

entrar con usted en parte.

CABO. ¿De la propina?

CLETO. Preciso.

CABO. Pero si yo me arrepiento,
y no quiero hacer.....

CLETO. Pues grito.

CABO. ¡No, hombre, por Dios!

CLETO. ¿Hay propina?

CABO. Sí la habrá.

CLETO. Pues ya no chisto.

CABO. Pero, como usted conoce,
es para mí un compromiso
tomar cartas en el juego.....
por ser quien persigue el vicio.
Usted, como jugador,
no hará mas grave el delito,
aunque *intervenga*: bien puede
quedar aqui de recibo,
con todas las facultades
que el comisario le dijo
al subcomisario, y yo
del mismo modo á usted digo.

CLETO. ¿Conque el sub, y el comisario,
y usté, y los otros han ido
echándose en unos y otros.....

CABO. Hasta echarnos.....

CLETO. En mí.

CABO. Amigo,
un funcionario no puede
dar funciones en un circo
como Paul.—Ya sabe usted
que en nosotros el sigilo,
y una nariz.....

CLETO. (*Aparte.*) ¡Pues no es floja
la que tiene este individuo!

CABO. ¿Quedamos pues.....

CLETO. No hay que hablar.
Convenidos. (*Dándose las manos.*)

CABO. Convenidos.
Espero á usté en la taberna
del Buñuelo.

CLETO. Voy de fijo.

CABO. Despues de limpiar.....
CLETO. El monte
ha de quedar sin un pino.
CABO. ¡Cuidado con dar cuartel!
CLETO. ¡Cuartel! ¡Si soy un judío!
CABO. (¿Habrá un mozo mas tunante?....)
CLETO. (*Aparte.*) ¡Pues el agente no es pillo!

ESCENA VIII.

El CABO, CLETO, JUSTA, DON VENTURA, DON VENANCIO, DEODATO, SINFOROSA, TIBURCIO.

JUSTA. ¿Señor Fernandez?
CABO. ¿Qué traes?
JUSTA. Le traigo estos señoritos
para.....
CABO. (*Aparte á Justa.*)
¡Calla!—Bien; muy bien.
(*A los demas.*)
Pues el señor.....
(*Señala á Cleto, que se da importancia.*)
(*Aparte.*) ¡Me atosigo!—
El señor se ha interesado.....
y queda en el puesto mio.....
Le darán ustedes gracias.....
las gracias. ¿No han entendido?
Pues, las gracias..... él responde,
y yo..... eso es..... y..... tengo dicho. (*Vase.*)

ESCENA IX.

Dichos, menos el cabo FERNANDEZ.

JUSTA. Pero, señor comisario..... (*Se va detrás de él.*)
CLETO. (*A los demás.*) Nada:
es asunto concluido.
Me interesé por ustedes,
y como tengo prestigio
con el gobierno..... ¡mi nombre,

ya se vé, es tan conocido.....
(de los barberos.....) Don Cleto
Rasura, para serviros,
(y sangraros, como espero
hacerlo.)

SINFOROSA. (*A los demas muy alegre.*)
Sugetos dignos
solo frecuentan mi casa.
¡Condes, marqueses..... Dios mio!
Ustedes ven; es el todo,
el todo de los ministros,
don Cleto Rasura.....

CLETO. Y Barba,
servidor de usted.

VENTURA. Yo estimo.....

SINFOROSA. (*Interrumpiendo á Ventura.*)
Bien puede usted estimar.....

VENTURA. A eso voy.

SINFOROSA. (*Interrumpiéndole.*)
Porque es bien fino.....

VENTURA. Seguramente.....

SINFOROSA. (*Idem.*) Bien hecho.....

VENTURA. Si voy.....

SINFOROSA. (*Idem.*) Bajo todos títulos.....

VENTURA. (*Sin poderse contener ya.*)
¿Quiere usted, con mil demonios,
dejarme hablar?

DEODATO. (*Aparte.*) ¡Jesus!

SINFOROSA. ¡Hijo,
qué geniazo gasta usted!

VENTURA. Señor don Cleto.....

SINFOROSA. Repito.....

VENANCIO. Pero calle usted, señora.

DEODATO. ¡Se va á jugar otro rizo!

CLETO. Don Ventura dice bien.
(¡No les aguarda mal cisco!)

SINFOROSA. (*Resignándose.*)
Hable usted pues, don Ventura.

VENTURA. (*A Cleto.*) Decia á usté, amigo mio,
que yo y todos los presentes
quedamos agradecidos.....

TODOS. (*La voz de Sinforosa sale sobre todas.*)

Todos, sí.....

VENTURA. Todos le damos.....
(*Cleto alarga la mano.*)
¡Eh! ¿Qué es eso?

CLETO. Que es preciso
satisfacer á esa gente,
sin que padezca el bolsillo
grave detrimento..... Pues.....
la multa son veinticinco
duros; mas por doce y medio,
gracias á mí, amigos mios,
salen ustedes del paso.
¡La mitad no es escesivo
por cabeza! Conque vamos:
pueden ir ya.....

SINFOROSA. (*Aparte.*) ¡Ay, san Jacinto!

VENTURA. (*A Sinforosa.*)
Dele usté ahora las gracias,
doña Esperpento.

TIBURCIO. Bien dicho.

VENTURA. (*Preparándose á darlos.*)
Yo no tengo inconveniente
en dar el duplo y el triplo,
con tal de salir de aqui.
Si antes lo hubiera sabido.....

DEODATO. Yo pago por Cachemira
y por mí.

CLETO. ¡Bueno, magnífico!

DEODATO. (*Aparte.*) ¿Dónde estará?

VENANCIO. Tambien pago.

VARIOS. Y yo, y yo.

SINFOROSA. (*Aparte.*) ¡Ay, asesino!
¿Me presta usted, don Ventura?
Yo me he dejado el bolsillo.....

TIBURCIO. (*A Deodato.*) Don Deodato, ¿puede usted.....

VENTURA. ¿A qué mentir?

DEODATO. (*Aparte.*) ¡Qué conflicto!
¡Cómo le digo que no!

VENTURA. Tome usted, señora. (*Dándole.*)
(*Deodato tambien le da á Tiburcio.*)

TIBURCIO. Estimo.....

VENTURA. ¿A quién se entrega el dinero?

CLETO. A mí, señor.
VENTURA. (*Dándole.*) Veinticinco.
CLETO. (*Aparte.*) Este pagó por entero.
¡Ya se conoce que es rico!
DEODATO. Treinta y ocho: de mi novia,
de don Ganarán, y mios:
ahí me sobra medio duro.
CLETO. De propina.
UN JUGADOR. Siete y cinco;
y el medio duro que falta,
por el que sobra.
DEODATO. ¡Si es mio!
JUGADOR. Es igual.
DEODATO. Bien: si es igual.....
VENANCIO. Doscientos cuarenta y pico.
CLETO. Dios le dé á usted salud.
VENANCIO. (*Amoscado.*) Gracias.
VENTURA. Ahora venga el recibo.
CLETO. (*Aparte.*) ¡Recibo!
TODOS. (*Gritando.*) Recibo.
CLETO. Voy
á estenderlos.
(*Guardándose el dinero por los bolsillos.*)
(*Aparte.*) En un brinco
me plantifico en la calle.
Conque, señores.. .. (*Llegando á la puerta.*)
DEODATO. (*Aparte.*) Respiro.

ESCENA X.

Dichos, dos AGENTES *que se quedan á la puerta.—El* SUBCOMISARIO *detiene á Cleto.*

SUBCOMISARIO ¿Adónde va usted?
CLETO. Yo..... iba.....
VENTURA. Iba.....
CLETO. A pedir el recibo.
TODOS. Sí, sí.
CLETO. Pero usted llegó,
y ya..... viene á ser lo mismo.
Tome usted.

TODOS. Lo mio.....
CLETO. (*A los que gritan.*) ¡Silencio!
La multa.
SUBCOMISARIO ¡Ah, ya!
CLETO. Mis cumquibus.
(*Arroja unas monedas encima de la mesa, y se va hácia la puerta gritando á los agentes.*)
He pagado; ya he pagado.
Dejarme el paso espedito.
(*Todos gritan.—Quieren seguirle.—Confusion.*)
ALGUNOS. ¡Paso!
SUBCOMISARIO ¡Atrás! No pasa nadie.
OTRA VEZ. ¡Paso!
SUBCOMISARIO ¡Atrás!
VENTURA. ¡Qué laberinto!
DEODATO. (*Con la ropa descompuesta.*)
¡Que me lastiman!
TIBURCIO. (*Dándole un empellon, del que va rodando.*)
¡Qué diablos!
DEODATO. ¡Ay, don Ventura!
VENTURA. (*Levantándole.*) ¡Angelito!
¡En buena se metió usted! (*Se sienta.*)
SINFOROSA. ¡Subcomisario!
TODOS. ¡Es un pillo!
SUBCOMISARIO ¡A mí pillo! ¿Qué se entiende?
(*Amenazando con el baston.*)
TIBURCIO. ¡Si no es á usté á quien decimos!
SUBCOMISARIO ¡Canalla!
VENANCIO. ¡Eh, oiga usted!
SINFOROSA. Mire usted, señor.....
SUBCOMISARIO Ya miro.
SINFOROSA. Ese tunante que ha dado
el dinero que está ahí,
con un ardid lo ha sacado
á los señores y á mí.
SUBCOMISARIO ¡Cómo!
SINFOROSA. Lo que está usté oyendo.
Vinimos aqui á arreglar
el negocio, á lo que entiendo,
y nos dijo ese pelgar:
«Todo está ya terminado;
el comisario es amigo,

y de todo está enterado:
no hay mas que tratar conmigo.»
Como apoyaba un agente.....
el cabo de policía,
nosotros sencillamente
creimos lo que decia.

SUBCOMISARIO ¿El cabo Fernandez?

SINFOROSA. Pues.
Ese será el compañero
que puso en la calle pies,
y en su bolsillo el dinero.

SUBCOMISARIO (*Aparte.*) ¡Que esto pase ¡santos cielos!
por culpa de mi muger
y por culpa de mis celos!
¡En cuanto la llegue á ver!—
(*Llamando.*) Juan, tambien usted, Zamora,
buscad á esos miserables
al momento.

AGENTE. Sin demora.

SUBCOMISABIO Ustedes son responsables.

AGENTE. Yo, señor subcomisario,
conozco bien al..... Rasura:
es barbero; un perdulario.

SINFOROSA. ¡Un barbero! ¡Qué locura!

AGENTE. No hay mas locura, señora,
que la verdad. (*Vanse.*)

SINFOROSA. ¡Qué me pasa!

VENTURA. (*Levantándose.*) Le defiende usted señora
porque es tertulio de casa?
¡Quizás no vienen aqui
personas de menos fuste!

TODOS. ¿Qué es eso?

VENTURA. Lo digo, sí,
y lo sostengo.

SINFOROSA. ¡Qué embuste!.....
Y aunque fuera un sangrador
el que tuvo aqui cabida,
don Ventura, ¿no es mejor
vivir siempre prevenida?
¡Ojalá estuviera aqui
para sangrarme!

DEODATO. ¡Ojalá!

Tambien quisiera que á mí.....
(*Aparte.*) ¿Mi novia dónde estará?

VENANCIO. ¿Necesita usté, amiguito,
mas lancetas que su amada?

DEODATO. Sí señor; las necesito,
y á usted no le importa nada.

TIBURCIO. Señores, falta aqui gente.

VENTURA. Es verdad. ¿Dónde estan?.....

TIBURCIO. Juntas
se quedaron.

DEODATO. (*A Tiburcio.*) ¡Insolente!

TIBURCIO. Voy á traer «¡las Difuntas!»
(*Entra, y sale con Lorenza y su hija.*)

SUBCOMISARIO (*Aparte.*) ¡Las difuntas dijo..... sí!
¡Estoy viendo las estrellas!....
¡Si se encontrarán aqui!....

ESCENA XI.

Dichos, LORENZA *y* SU HIJA, TIBURCIO.

TIBURCIO. (*A Lorenza.*) Ahí las buscan.

SUBCOMISARIO (*Aparte disimulando su rabia.*) ¡Son ellas!

CACHEMIRA. ¡Ay, mi padre!

LORENZA. ¡Mi marido!

SUBCOMISARIO ¡Aqui ustedes!

VENTURA. ¡Esta es otra!

CACHEMIRA. ¡Don Deodato!

DEODATO. ¡Cachemira!

TIBURCIO. (*A Venancio.*) ¡Nos salvamos!

VENANCIO. ¡Dios te oiga!

LORENZA. ¿Te admiras, Antolin mio?
Vine á ver á Sinforosa
con la niña..... (*Saludando.*)
Adios, señores.....
Don Ventura..... Servidora.
(*A su marido.*) Tambien tú, segun parece,
conocias..... (*Señalando á Sinforosa.*)
¡Hola, hola!
(*A Ventura.*) Apóyeme usted.

VENTURA. ¿En qué?

LORENZA. (*Aparte.*) ¡Torpon!
SUBCOMISARIO (*A su muger.*) Usted se equivoca.
Mi presencia aqui motiva
la conducta escandalosa
de la dueña de esta casa.
LORENZA. ¡Su conducta! (*Fingiendo sorpresa.*)
SINFOROSA. (*Aparte.*) ¡Santa Mónica!
Yo.....
LORENZA. (*A Sinforosa.*) Déjeme usté hablar.—
Pero, Antolin, estas fórmulas.....
Aqui hay equivocacion.,...
Es una calumnia odiosa,
atroz: apuradamente
si hay recogimiento, y honra,
y temor de Dios, existen
en la sublime persona
de mi amiga.
VENTURA. (*Aparte.*) ¡Vaya en gracia!
VENANCIO. (*Aparte.*) ¡Qué muger tan trapisonda!
SUBCOMISARIO Bien, sí; mas no negará
que su casa.....
SINFOROSA. (*Aparte.*) ¡Me abochorna!
SUBCOMISARIO Es un infame garito
donde á mansalva despojan
á los incautos que caen
en sus redes.
LORENZA. Ceremonias.....
Aqui es verdad que se juega
alguna noche que otra,
por distraccion, pasatiempo,
sí..... pero es una bicoca;
nada, cuatro reales.....
VENTURA. (*Aparte.*) ¡Fuego!
LORENZA. Para entretener las horas.
(*A Ventura.*) ¿No digo bien, don Ventura?
(*Bajo á Ventura.*)
¡Hombre, si usted no me apoya.....—
En fin, cuando hasta tu hijita.....
VENTURA. (¡Dios eterno, qué cotorra!)
LORENZA. Tambien juega sus cuartitos.....
(*A su hija.*) ¡Besa á tu papá, tontona!
(*Cachemira besa á su padre, aunque este con-*

siente de mala gana. Don Deodato tambien le alarga la mano.)

DEODATO. Perdone usted; yo tambien.....

SUBCOMISARIO (*De mal humor.*)
¡Eh! ¡Désela usté á una leona!

CACHEMIRA. ¡Pero, papá, si es Deodato!

SUBCOMISARIO ¡Don Demonio!

DEODATO. (*Admirado.*) ¡Toma, toma!

SUBCOMISARIO ¡Pues estoy yo para besos!....
(*A su muger.*)
Respóndame usted, señora:
¿usted estaba jugando
cuando vino aqui la ronda?

LORENZA. ¡Yo!.... Hombre, ¿no te he dicho ya
que acabo de llegar ahora?

SINFOROSA. (*Alborotando.*)
¡Qué se entiende!....

LORENZA. (*Mirando á Sinforosa con intencion.*)
Pero yo
me intereso en toda forma
por la dueña de esta casa,
por estos señores, y.....
espero que no sea sorda
tu alma á la intercesion
de tu muy amada esposa.

VENTURA. (¡Qué sinapismo!)

SUBCOMISARIO ¡Bien, bien!
Tendrá presente mi cólera
su ruego.

LORENZA. (*A todos con intencion.*)
¿Lo oyen ustedes?
Tendrá muy presente toda
mi gran recomendacion.
Creo que esto basta, y sobra.—
(*A su hija.*) ¡A casa, niña!

SINFOROSA. (*Poniéndose delante.*) ¿Cómo es eso?

LORENZA. (*Bajo á Sinforosa.*)
¡Eh! Muger, no sea usted tonta....
que todo se arreglará.—
(*Alto.*) Enterada, Sinforosa.

VENTURA. (¡Hum!)

LORENZA. (*A todos.*) Beso á ustedes su mano.

TIBURCIO. (*A unos.*) ¿Pero se va esa langosta?
SUBCOMISARIO Vaya usted, y aqui no vuelva.....
CACHEMIRA. ¡Adios, papá!
DEODATO. (*A Cachemira.*) ¡Adios, monona!
SINFOROSA. (*A Lorenza.*) Usted no sale de aqui.
SUBCOMISARIO ¿Por qué?
UNO. ¡Si es la cuca gorda!
OTRO. ¡Y talla todas las noches!
UNO. ¡Pega las cartas con cola!
OTRO. ¡Y levanta muertos!
SUBCOMISARIO ¡Ah!
DEODATO. (*Al subcomisario.*)
No haga usted caso: son bromas.....
VENTURA. (*A Deodato.*) ¡Cállese usted, don Merengue!
DEODATO. ¡Don Ventura!
VENTURA. Punto y coma.
(*Al subcomisario.*)
Los señores dicen bien:
es un tahur la señora. (*Señalando á Lorenza.*)
LORENZA. (¡Bárbaro!)
SUBCOMISARIO ¡Será verdad!
CACHEMIRA. ¡Mónstruo!
DEODATO. ¡De la California!
VENTURA. (*A Deodato.*) ¡Silencio digo, don Flauta!
(*Al subcomisario.*)
No crea usted que la cólera
me hace hablar de esta manera.
Lo digo, porque me enoja
que esa niña, su hija,
llegaria á ser viciosa,
si usted con tiempo no pone
severa mano en la obra.
Por lo demas, yo seré
el primero que interponga
mis ruegos.....
SUBCOMISARIO No señor, no.
La justicia es una sola;
si es delincuente, que sufra
el castigo que la impongan.
VENTURA. ¡Subcomisario!
CACHEMIRA. (*Intercediendo.*) ¡Papá!
SUBCOMISARIO ¡Al Saladero!

UNO. ¡Victoria:
van á salar á una cuca!
DEODATO. (*Intercediendo.*)
¡Tenga usted misericordia!
SINFOROSA. (*Aparte alegre.*)
Mal de muchos.....
SUBCOMISARIO ¡Nada, nada:
sufran la ley rigorosa!

ESCENA XII.

Dichos, el COMISARIO.

COMISARIO. ¡Cómo! Señores, ¿qué es esto?
¿Aun dura la filiacion?
(¡No puedo dejar el puesto!....)
VENTURA. (Vamos; otra esplicacion.)
COMISARIO. (*Reparando en Ventura.*)
¡Ah, don Ventura, aqui usté!
VENTURA. Sí señor; aqui he venido.....
luego le diré el por qué.
Sepa ahora lo que ha habido.
Hace tres horas que estamos
como al principio, y ya estoy
en un potro; pero vamos
á ver si acabamos hoy.
Usted, señor comisario,
delegó su autoridad
en el buen subcomisario,
y este en el cabo: ¿es verdad?
Bien; pues lo mismo hizo el cabo
con un truan que aqui estaba:
ellos pelaron el pavo,
y nosotros.....
COMISARIO. ¿Qué?
VENTURA. La pava.
COMISARIO. Pero.....
VENTURA. Es decir que arreglaron
el negocio para sí;
el dinero nos sacaron,
dejándonos..... pues, asi.....

(*Por el subcomisario.*)
Este señor vino luego
preguntando como usté;
se le enteró; lanza fuego,
y estamos como usted ve.
A poco, ciertas señoras
muy ufanas y garridas
salieron..... ¡las pecadoras!
y fueron reconocidas.
Hija y esposa del sub.....

SUBCOMISARIO (*Tose fuerte.*)
¡Jum, Jum!

VENTURA. Son: es natural
que al verlas en este club,
le siente al padre muy mal.

SINFOROSA. ¡Club mi casa!

COMISARIO. Calle usté.

SINFOROSA. ¡Pero ese es un desafuero
en Dios y en conciencia....

COMISARIO. ¡Eh!
¡Silencio, ó al Saladero!

LORENZA. El educar á una hija
es el deber de una madre.

COMISARIO. Calle usted, y mas no aflija
la desventura de un padre.

SUBCOMISARIO El abandonar mi puesto
fue por vigilar mi casa.....
Yo tengo la culpa de esto.

LORENZA. (¡Mochuelo!)

COMISARIO. A cualquiera pasa.....
Mas descuide usté; al malvado
la ley impondrá escarmiento.

SUBCOMISARIO Por mi esposa habrá empezado
mañana su cumplimiento.

COMISARIO. Pues que usted la ley invoca
en su causa, bien está;
pondrá un freno en cada boca,
y nadie murmurará.
Se embotará la malicia
al conocer su impotencia;
verán todos que hay justicia,
y hombres tambien de conciencia.

VENTURA. ¡Bravo, bravo, que me place!
Y ya me alegro, y no es chanza,
de estar aqui; pues me hace
abrigar una esperanza,
sí, señores, de tener
mas justicia y libertad;
pues un recto proceder
enseña mucho.

VENANCIO. Es verdad.

VENTURA. (*Por el comisario.*)
Si como el señor hubiera
muchos hombres, á fe mia,
que ninguno se atreviera
á hablar de la policía.
Pero es el caso..... me callo,
y dejemos esto aparte;
sepa usted que aqui me hallo.....
por no hallarme en otra parte.
A mi manera, es igual; Castilla
es mi pais; de la aldea
en que vivo á la alta villa
quise pasar: «bien, pues sea,»
me dije, y eché á correr.
Llegué, y entre cosas muchas
que me han hecho conocer
es esta casa de truchas.....
(*A la Difunta.*)
Y todos saben ustedes
como en este turbio lago
me echaron espesas redes,
y..... cebé..... y por todos pago.
(*Sacando un bolsillo.*)
Ya que he venido á la corte
sin brillo, sin oropel,
siquiera por mi buen porte,
quiero hacer yo mi papel.

COMISARIO. Amigo, no es necesario:
los que deban pagarán.—
¿Quién es?

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos, CLETO *y el* CABO FERNANDEZ *amarrados.*

AGENTE. Señor comisario,
aqui los presos estan.
COMISARIO. (*Al cabo.*) ¿Conque usté es el que vendió,
faltando asi á su decoro,
á la justicia por oro?
¡Miserable!
CLETO. (*Aparte.*) Nos pilló.
COMISARIO. (*A Cleto.*) Y usted con postizo nombre
fue el cómplice, el ayudante.....
CLETO. De cirujano.
COMISARIO. ¡Tunante!
¡He de hacer una que asombre!
(*A los agentes.*) ¡Eh, á ver! Sin mas demora
al Fernandez y al.....
UNO. Barbero.
COMISARIO. Llevadlos al Saladero:
yo iré allá dentro una hora.
¡Diez años con retencion
en un presidio han de estar!
CABO. (*A Cleto.*) ¿Lo ves?
CLETO. (*Al cabo.*) ¿Te quieres callar?
Todo eso es conversacion.
(*Vanse con los agentes.*)
COMISARIO. (*Mirando á Deodato.*)
Me parece..... ¿Usté es sobrino
de don Policarpo Azor?
DEODATO. Muy humilde servidor.
Don Deodato Supino,
estudiante..... tercer año.....
COMISARIO. ¿De qué?
DEODATO. De filosofía.
Para cursar teología.....
COMISARIO. Dispénseme usted: yo estraño.....
¿Qué le trajo por acá?
DEODATO. ¿Por acá?
COMISARIO. Pues.

DEODATO. ¿A mí? Psé.....
Voy á decírselo á usté:
yo bailo.
COMISARIO. ¡Hola!
DEODATO. Y juego.
COMISARIO. Ya.
DEODATO. Suelo hacer una vaquita,
porque yo entiendo muy poco,
con la señora. (*Por Paulina.*)
CACHEMIRA. ¿Está loco?
SUBCOMISARIO ¿Paulina?....
DEODATO. Con Paulinita.
¡Congeniamos mucho, mucho!
Cuando entre dos acontece
que aqui dentro crece y crece
el tin, tin, tan, tan.....
SUBCOMISARIO (*Aparte.*) ¡Qué escucho!
COMISARIO. Señor Supino, no sé.....
pero mejor será, sí,
reirme.
DEODATO. ¿De quién? ¿De mí?
Es que yo no sufriré.....
COMISARIO. Hágame usted el favor
de coger su sombrerito,
y salir de este garito
al instante.
DEODATO. (*Tomando su sombrero.*) Voy, señor.
SUBCOMISARIO (*Aparte.*) Corrido estoy de vergüenza.
LORENZA. (*Aparte.*) Voy á dar un estallido.
VENTURA. (*A Venancio.*) ¡Qué leccion!
VENANCIO. (*A Ventura.*) ¡Muy buena ha sido!
DEODATO. (*Despidiéndose.*) Señora doña Lorenza,
Arenal, número tres,
cuarto segundo interior.....
COMISARIO. ¡Que se hace tarde!
DEODATO. Señor.....
¡Cachemira! ¡Adios mi entrés! (*Vase.*)
COMISARIO. Yo al gefe le diré todo
cuanto esta noche ha pasado,
y de dejarlo arreglado
ya buscaremos el modo.
Mas si fui clemente ahora.....

si la multa no es bastante.....
no lo seré en adelante:
(*A Sinforosa.*) No lo olvide usted, señora;
porque la juro.....

SINFOROSA. (*Aparte.*) ¡Ay, san Lucas!

COMISARIO. Que usaré inflexibles modos,
hasta esterminarlos todos,
los garitos de las cucas.

FIN DE LA COMEDIA.